



NOVILLADA EN MADRID

(25 de Octubre)

A D. Juan Guillén Sotelo, en Granada.

Querido amigo: Dichoso mil y mil veces quien, como V., vive alejado por completo del mundanal ruido,

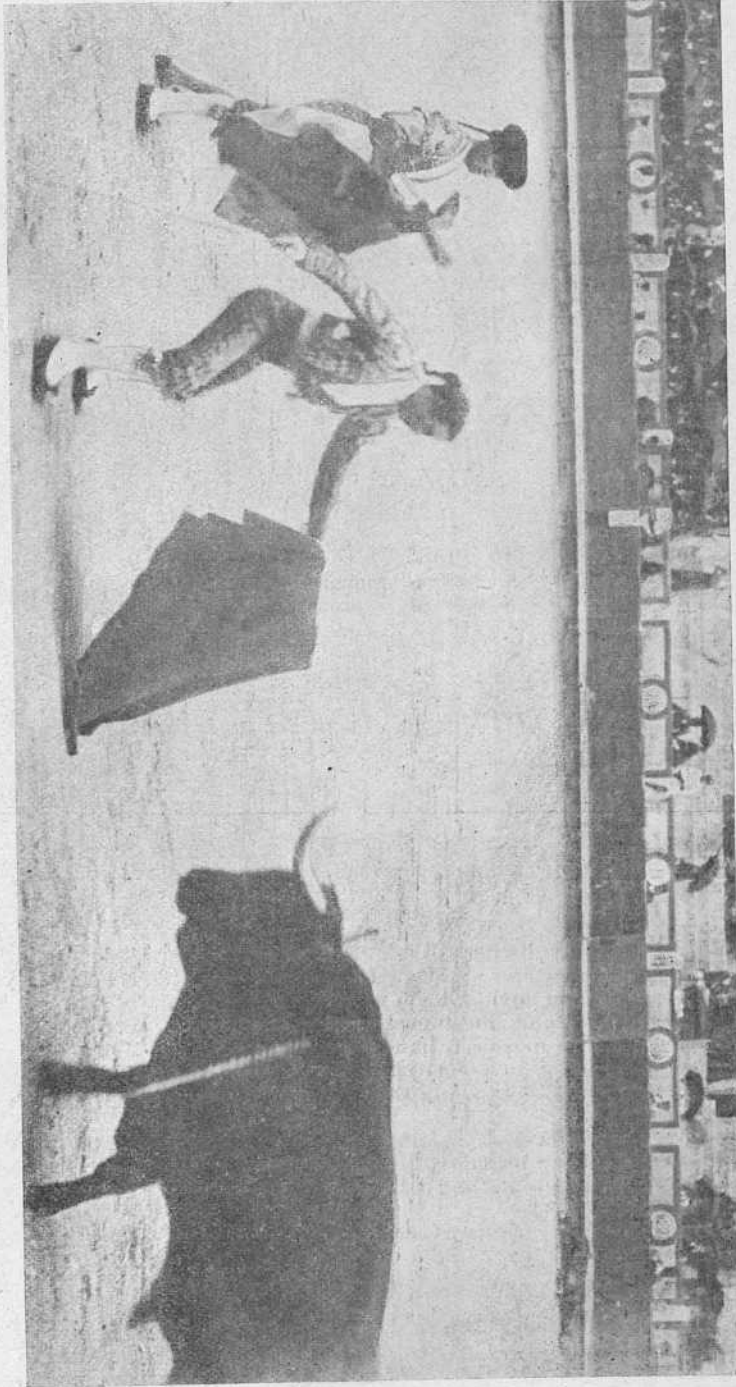
porque así no encuentra ocasión de presentarse... novilladitas como la que más adelante me propongo referir.

¡Aquello fué el «acabóse», amigo Juan!

Empiece V. porque toda la tarde estuvo cayendo sobre nuestras modestísimas cabezas y no muy robustas espaldas, un chaparrón *lento, pero continuo*, capaz de resfriar la afición del más empedernido filotauro—que no siempre ha de ser taurófilo—y me puso las cuartillas chorreandito, convirtiendo las notas—porque yo tomo notas ¿eh?—en algo así como papeles mojados... ¡casi liquidados!

También tuvimos ración doble de D. Tancredo, pues como dice el refrán: *á quien no quiere caldo, dos tazas*, y cate usted á Periquito hecho fraile y al famoso *Rey del valor*—el titulejo *se las trae*—colocado en su pedestal para resistir las acometidas de los novillos segundo y quinto, de López Navarro aquél y de Veragua el otro. Consumó el hombre la suerte con toda felicidad y oyó tantos aplausos como pudieron oírse—que no fueron muchos—habiéndole cuenta de ser la entrada floja, muy floja, y estar los escasos espectadores con las manos, no en la masa, pero sí en los respectivos paraguas, protectores contra la lluvia.

Sé que á V., como buen aficionado, esas mojigangas no le hacen maldita la gracia: lo mismo me ocurre, y como á V. y á mí, á todos los que son verdaderos apasionados del toreo; pero el caso es, amigo Guillén, que la plaza se llena de gente ansiosa de ver si un día vuela D. Tancredo, y como la



COARRIROS EN EL PRIMER TORO

empresa va á gusto en el machito, ó en el pedestal, hé ahí por qué usa y abusa del *Rey del valor*, á la vez que rehinche la taquilla, *alfa y omega* de todos sus afanes.

¡Qué publiquito! . . .

Y paso á referirle algo de lo que ocurrió en la plaza de Madrid el día 25 del actual.

Se lidiaron tres novillos de Veragua y tres de López Navarro, por los diestros Angel Carmona, *Camisero*, de Sevilla, y Tomás Alarcón, *Mazzantinito*, de Madrid, auxiliados por sus cuadrillas.

El primero, del Duque, berrendo en negro, bien criado, aunque no grande, y con regular armadura, empezó como para tragarse crudos caballos y picadores, demostrando poder y voluntad en seis varas que tomó, á cambio de dos pedales descompuestos.

Llegó á banderillas algo incierto, defendiéndose y desarmando, por lo que *Sordo* y *Titi* se vieron y desearon para colocar tres medios pares y dos enteros, malos todos.



«CAMISERO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MITAS AL TORO PRIMERO

Camisero comprendió que el bichejo no estaba para dibujos, y desde cerca, moviéndose más de lo debido, remató aceptablemente unos cuantos pases por abajo, precedidos de media estocada delantera y caidita, entrando desde lejos y haciéndolo todo, pues el novillo, de puro cobarde, se encogía al sentir el acero; siguió el sevillano largando tela sobre tablas, agarrando luego media estocadilla tantico delantera, sin que tampoco el bicho hiciese nada por él. Acabó *Camisero* descabellando á la primera y oyó palmas.

El segundo, de López Navarro, negro, enjuto y bien puesto de leña, amén de un poquito mayor que el difunto veragüño, con escasa voluntad y doliéndose al castigo aguantó cinco puyazos, sin detrimento para la caballeriza.

Mufiz—no el bueno ¿eh?—y Leal parearon medianejamente con dos y medio, y á otra cosa.

Mazzantinito comenzó la faena desde buen terreno y con muy relativa tranquilidad, señalando, de primeras, un pinchazo en lo alto sin meterse. Después le tomó asco al novillo, que acudía bien y con alguna nobleza, sin más defecto que el de desarmar un poco, y allí empezó Tomás á padecer, bailando, yéndose del mundo al herir y haciendo *la mar* de cosas feas é inadmisibles en un torerito como él. Ocho pinchazos más, intercalando una dolorosa, dos avisos y un descabello al tercer mandoble. Total: bronca.

El tercero, de López Navarro, negro con braga, desarrollado de pitones, brocho y escurrido de carnes, hizo la pelea en varas demostrando voluntad y poder.

Con seis arañazos, por dos jacas y tres pares de *Bonifa* y *Sordo*, pasó el novillo á poder de *Camisero*.

¡Y lo que es el compañerismo!

Angel vió lo desgraciado que Tomás estuvo en el anterior novillo y no quiso dejarle mal; es decir, que hizo buena la labor de su colega.

El bichejo conservaba patas y eso fué todo: *Camisero* se escamó un poco y pasó de muleta con excesiva prudencia, señaló cinco pinchazos, una puñalada pescuecera, un intento de descabello á favor de querencia, un mete y saca junto al sótano, con achuchones y perseguimientos incontables; acertó al fin con el *quid* de descabellar y oyó la pita correspondiente.

Como ve V., amigo Juan, la cosa no podía ser más *divertida*... ¡Hora y media duró la lidia de los tres primeros toros!...

El cuarto, veragüefío, berrendo en cárdeno, sacudido, terciado y mogón del derecho, con voluntad y poder, aunque blandiendo exageradamente, aguantó seis caricias de los del pincho y dejó un motociclo sobre la candente arena.

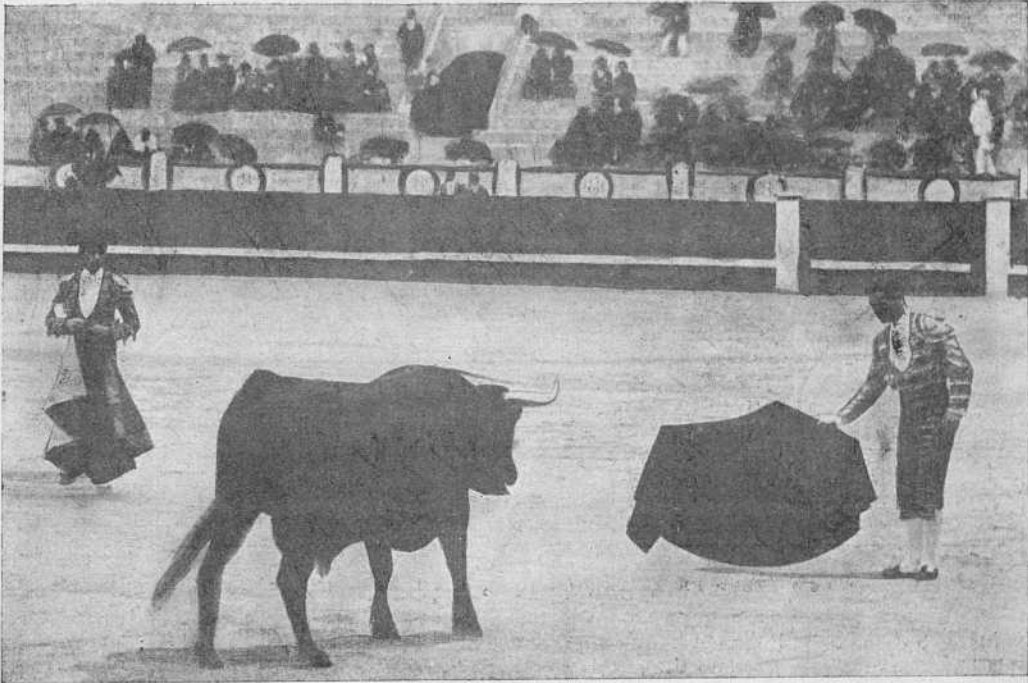
¡Admírese V!... *Zurini* puso un par bueno, apretando de verdad y con otro, también aceptable de Luis Leal y uno más de *Zurini*, regularmente sesgado, llegó el veragüefío al trance final.

Por cierto que el bicho, apurado sin duda por el castigo, se entablero, desparramando y defendiéndose en faz de guasa y dispuesto á dar un disgusto al primero que se le pusiera por delante.

Visto lo cual, *Mazzantinito* murmuró para su coleta: ¿á mí con esas?... y tomó á su adversario de muleta con valentía sobre tablas, y allí entró con muchos riñones para dejar una estocada corta en lo alto, que dió con el guasón patas arriba. Muy bien estuvo Tomás en este toro y justa fué la ovación que premió su faena.

El quinto, berrendo en jabonero, gordo, gacho y terciado, con poder y bravura arremetió cinco veces á los montados, sin desperfectos hipicos. *Camisero* remató un quite galleando regularmente.

A petición del soberano, *Mazzantinito* cambió muy bien un par de banderillas, que resultó superior; *Camisero* cambió en silla otro, con agallas y saliendo apuradillo, y *Mazzantinito* dejó, de frente, uno muy aceptable. (Ovación.)



«MAZZANTINITO» EN EL SIGUNDO TOLO

Camisero aprovechó bien la nobleza del veragua y se lució con la muleta: pero al herir, por buscar la salida antes de tiempo, le resultó media estocada con algo de tendencia, en lo alto, y una muy caída. Sacó el estoque y descabelló á la primera. (Palmas.)

Verdaderamente mejor partido pudo sacar el diestro de aquel toro, dechado de nobleza y merecedor de muerte decorosa; en fin, menos da una piedra y poco más hacen los conspicuos matadores que de presente usamos para andar por casa.

El sexto, de López Navarro, cárdeno, el mayor de los corridos, al parecer, y descarado de pitones, se coló al callejón en cuanto salió. Un *espontáneo*, provisto de palo y trapo rojo, le dió varios pases, sin que nadie se ocupara en detenerle, hasta que al saltar la valla cayó en poder de los guardias, que le condujeron á la presidencia.

¡Y el público aplaudió la hazaña del desahogado y silbó á la autoridad que lo detuvo!...

¡Qué publicuito!...

Si el individuo en cuestión hubiera encontrado una cornada, entonces fueran de oír los *ayes* y las acusaciones á los que no evitaron la desgracia.

Pero tal se van poniendo los asuntos de toros, que el 90 por 100 de los espectadores van á la plaza dispuestos á silbar y aplaudir sin ton ni son, caiga donde caiga y á salga lo que saliere. El caso es gritar mucho y que haya bronca...

¡Así anda ello!

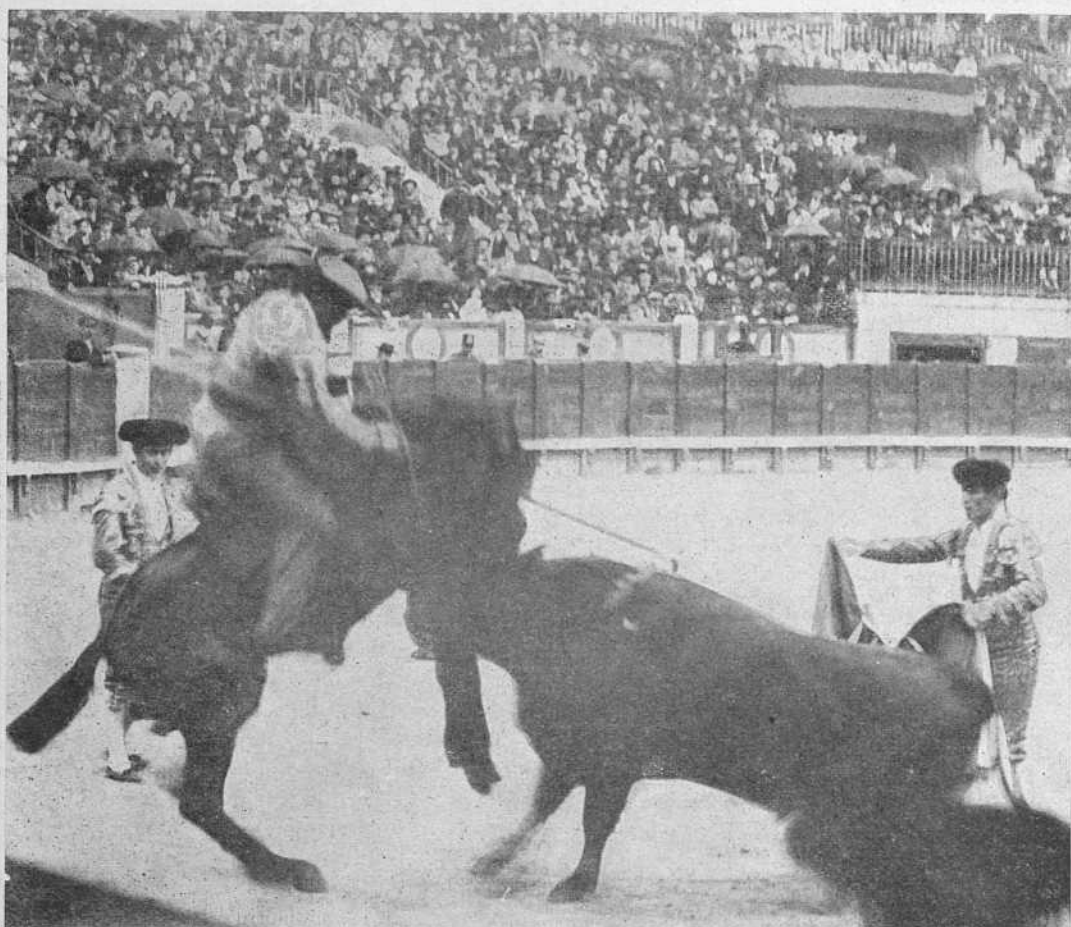
El novillo se portó regularmente, aunque con blandura, en seis puyazos que le administraron, y dejó tres acémilas para las mulillas.

Muñiz y Leal palitroqueron por lo mediaeo con dos y medio.

Mazzantinito ¡asó de muleta prudente y precavido, con bastante *jorniguillo* ¡picaros nervios!, para de-

jar el sable *tanto así* caído; después... la *golfería* hizo dueña del redondel, y no pudimos ver más. Los dos matadores rivalizaron en brega y quites, haciendo algunos de éstos buenos de verdad, que se aplaudieron.

Y ahí tiene V., inteligente compañero, lo que dió de sí la novillada del domingo, que puede calificarse de regular nada más, en todo.



«MBLERO» EN EL TERCER TOBO, Y «MAZZANTINITO» AL QUITE

Con lo dicho, demostrado queda lo que me propuse al dirigirle esta epístola-reseña: que no echo en olvido á los buenos amigos, que, como V., son acreedores á mi gratitud y recuerdo.

Y deseándole mucha salud y mucha suerte en esa hermosa ciudad de los cármenes, se despide de V. con un abrazo, su afectísimo

DON HERMÓGENES.

(INST. DE CARRIÓN)

*
* *

Para el próximo domingo, 1.º de Noviembre, se ha organizado una novillada en beneficio del desgraciado banderillero madrileño José Martínez, *Pito*, en la que lidiarán seis reses de acreditadas ganaderías, los diestros *Segurita*, *Platerito*, *Cocherito de Bilbao*, *Mazzantinito*, *Díez Limiñana* y *Valerito*, los cuales trabajarán sin retribución ninguna.

También *D. Iancredo* tomará parte en el espectáculo, ejecutando la suerte del pedestal.



GIJÓN

Corridas efectuadas los días 9, 15 y 16 de Agosto.

PRIMERA.—DÍA 9

Con un tiempo lluvioso, que nos hizo temer la suspensión de la corrida, se celebró la primera de feria. Los toros pertenecían á la ganadería de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, y los encargados de despacharlos eran los rejoneadores Ledesma y Grané con la cooperación de Antonio Navarro, *El Morito*, para los toros primero y segundo, mas *Litri* y *Algabeño* para los cuatro restantes. A las cuatro en punto, y con escasa entrada por causa del mal tiempo, dió comienzo la corrida.

El primer toro, retinto y bien armado, es saludado por *Morito* con tres verónicas que se aplaudieron. Grané clava tres rejoncillos, que son lo suficiente para dar en tierra con el morucho. (*Palmas.*)

El segundo, berrendo en colorado y con hechuras de todo menos de toro. De salida logra *Blanquito* hacerse aplaudir por unas cuantas monadas hechas con el capote; entran en funciones los del rejoncillo y Grané consigue clavar cuatro. *Morito* acabó como pudo con el torete y se pasó á la parte seria.

El tercero, *Rosalejo*, más buey que sus hermanos, toma dos varas, matando un caballo. *Taravilla* prende un par de fuego á la media vuelta. Mejía, después de varias salidas en falso, clava medio en la misma forma que su compañero y repite luego con uno al cuarteo tantico abierto. *Litri*, de azul y oro, brinda y se va hacia *Rosalejo*; hace una faena movida y sobre tablas, y agarra una estocada caída, entrando muy mal. (*Palmas y pitos.*)

El cuarto, que es berrendo, de Melilla y *Zurito* toma cuatro varas; los espadas bien en quites. *Blanquito* y *Sevillano* colocan dos medios pares cuarteando, repite *Blanquito* con un par bueno y cierra el tercio *Sevillano* con otro también bueno. (*Palmas.*) *Algabeño* empieza con un pase de pecho superior; toda la faena de muleta es coreada con jolés del público, y el de La Algaba, entrando como él sabe, dejó media estocada en lo alto y descabelló al segundo golpe. (*Ovación.*)

El quinto, *Linarejo*, con poder y bravura arremete hasta cinco veces á los de aupa, dejando tres sardinas para el arrastre. Cambiado el tercio, el público pide que pareen los matadores, negándose éstos. *Rolo* sale de frente, entre las protestas del público, colocando un par al cuarteo; sigue Mejía con otro de frente y termina *Rolo* con otro bastante bueno. *Litri* trastea con desconfianza y, aprovechando, agarra media estocada caída, echándose fuera. Miguel se descompona y de cualquier manera suelta un bajonazo. (*Pitos.*)

Cierra plaza *Africano*, buen tipo y bien presentado; de Melilla, el reserva y *Zurito* aguanta cinco varas por un penco. Moyano y el *Zurdo* ponen los pares reglamentarios, y *Algabeño* da fin de la corrida, después de una faena valentísima, terminando con media estocada en todo lo alto. (*Ovación merecida.*)

De los picadores, *Zurito*. En la brega, *Blanquito* y *Rolo*. Randerilleando, los mismos. La presidencia, bien.

SEGUNDA.—DÍA 15

Con una buena tarde y mejor entrada dió comienzo la segunda corrida. El ganado, que pertenecía al Sr. Murube, era impropio para una corrida de feria; el segundo fué retirado al corral por manso y volvió á aparecer en cuatio lugar, promoviendo un escándalo mayúsculo; el presidente entendió que debía seguir la lidia, y el público tomó el ruedo por asalto, arrojando cuanto tenía á mano y haciendo imposible la lidia; por fin el bicho fué retirado al corral.

Entre los seis aguantaron 19 varas, por 10 caídas, y se cobraron ocho pencos.

Lagartijillo, á su primero, le trastea con precaución, rematándole de dos pinchazos y media estocada tendida.

A su segundo, le trastea sin serenidad ni aplomo, sufriendo varias coladas y perdiendo en una ocasión el refajo; se deshizo del toro de un pinchazo en hueso y una pescuecera. (*Pitos.*)

Al tercero (quinto de la tarde) le tomó con más prudencia que á los anteriores, y después de una buena faena, dió dos pinchazos sin soltar, una estocada á volapié caída y un descabello á pulso. (*División de opiniones.*)

Algabeño quedó superiormente con la muleta en los tres que le tocó matar. Al primero le echó á rodar de una estocada hasta el puño, que produjo derrame interior. A su segundo le despachó de media de efecto rápido, y al último de varios pinchazos, seguidos de tres intentos de descabello.

Ambos matadores banderillearon al toro quinto, no logrando entusiasmar á la concurrencia.

TERCERA.—DÍA 16

Cuando aún estábamos profundamente impresionados por el desastre de ayer, viene á aumentar más nuestro disgusto el anuncio de que, habiéndose inutilizado un toro en la corrida, hoy se lidian solamente cinco, por no haber sustituto, no alterando en nada los precios. Con que nos quedamos con cinco Benjumeas y los mismos matadores de ayer, ó sean *Lagartijillo* y *Algabeño*.

Con un lleno casi completo y un sol propio de verano, á las cuatro en punto hacen el paseo las cuadrillas, entre una salva de aplausos.

El ganado de esta tarde fué mal presentado, y con eso y que tomaron 21 varas por siete caballos, queda dicho todo lo referente al mismo.

Lagartijillo trabajó mucho y bien; en esto del estoque anda todavía muy atrasado.

Algabeño trabajó mucho y con fe; con la muleta hizo faenas valentísimas, distinguiéndose un pase de pecho en rodillas; las tres tardes ha estado muy valiente y como pocas veces se ve.

De los de á caballo, *Zurito* y *Cuatro-dedos*. Bregando, *Blanquito* y *Zurdo*; en banderillas, los mismos. La presidencia, durmiéndose á ratos.

MURCIA

Corridas celebradas los días 6 y 8 de Septiembre.

Día 6.—Nunca me gustó extenderme en la relación de corridas sin incidentes, en las que el ganado fuera la causa primordial del aburrimiento experimentado.

Los toros de D. Victor Biencinto resultaron tonos de remate, y algunos de ellos pasaban á la categoría de mansos.

El primero de la calenda fué un bonito cárdeno claro, salpicado, pero más blando que claro, y con sus cuatro puycitos y un refilo, nazo se contentó, saliendo de los jacos de estampía.

Fuentes, de verde y oro, con suma desconfianza y con fatigas, pasó de muleta, pinchando intercaladamente dos veces, saliendo por la cara y clavando medio estoque en buen sitio, saliendo tropicadillo. Descabelló al segundo aldabonazo.

El segundo era jabonero sucio y con verdadero tipo de buey.

Fué nobletón y, aun que no derribó más que una vez, metió la cabeza seis y mató un caballo.

Montes, que vestía color túnica con oro, le encontró en el último tercio inquieto, resultando la faena de muleta laboriosa, pero tranquila.

Entra á matar, señalando en lo alto tres veces, y terminó con una estocada buenisima que le hizo polvo.

En tercer lugar salió un pavo negro y con muchos pitones.

Sin verse en él nada notable, tomó cinco varas por tres caídas; una de ellas grave para *Cachiporra*, á quien salvó milagrosamente Fuentes. Un jaco pagó los vidrios rotos.

Fuentes, á la hora de matar, se hizo el sueco, y

los niños, comprendiendo lo que aquello quería decir, mantearon de lo lindo, hasta que Antonio tomó al toro con la mano derecha, y alguna vez con la zurda por abajo.

Entró á matar á la puerta de los chiqueros, cuarteándose horrosamente, y así resultó la estocada de atravesada.

Juegan los niños al corro, primero mal y después bien, y Antonio descabelló.

Un hermoso tipo le toro tenía el lidiado en cuarto lugar, pero le faltaba bravura, y aquí se acabó el tipo y su hermosura.

Con cinco varas por dos caídas se contentó el buendo.

Montes le muleteó con brevedad y, revia una buena media estocada que scupió el toro, acabó con otra entera soberbia; la de la arde.

El que figuraba en quinto lugar, se podía tutear con los anteriores en cuanto á bravura, aceptando cinco varas por una caída y un caballo.

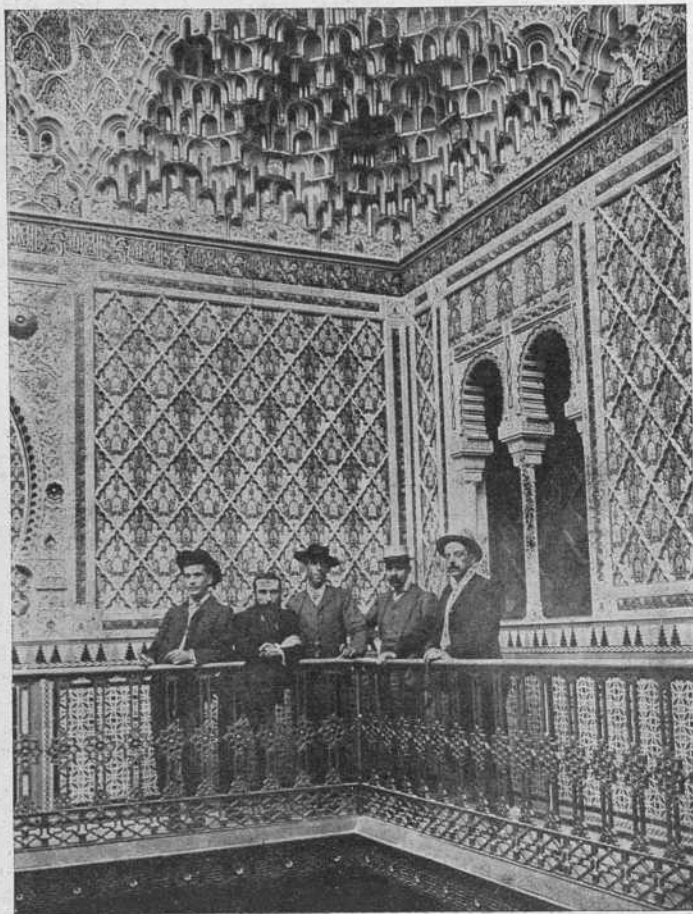
El picador Pino hubiera sufrido un serio disgusto si los

matadores no colearan al toro.

A petición del aburrido público, Montes, previo un pequeño adorno, clavó un buen par al cuarteo, y Fuentes, tras una larga preparación, al cambio, medio par, repitiendo con el *huérfano* y dos palos más y... nada, un solo palito quedó prendido de los tres.

Con la muleta estuvo Fuentes regular; sentóse en el estribo al tercer pase, delante del toro, y con el estoque pinchó dos veces, tomando á la salida del segundo las tablas, y terminó con una buena estocada.

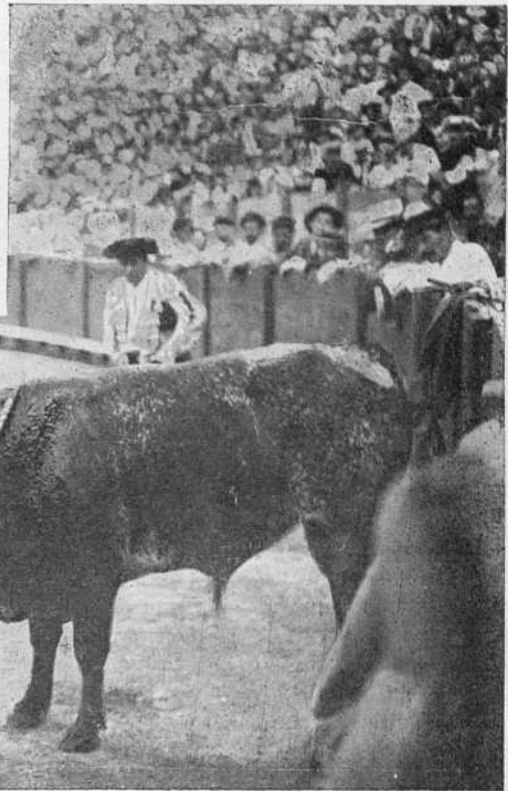
El que cerró plaza fué un berrendo en colorao,



MONTES Y VARIOS AMIGOS VISITANDO EL GRAN CASINO DE MURCIA

ojo de perdiz y grandullón. Resultó manso perdido, salvándose del fuego por taparle las salidas, y así llegó á manos de Montes.

Este tuvo que habérselas con el pavo y con las almo-



FURNES DESCABELANDO AL PRIMER TORO

hadillas que los cernícalos, al final de la fiesta, arrojan á la plaza, poniendo en evidente compromiso á los lidiadores.

Pocos pases, media estocada y un certero descabello.



Día 8.—El reverso de la medalla fué ésta comparada con la anterior.

Sin ningún esrúpulo de conciencia me contentaba

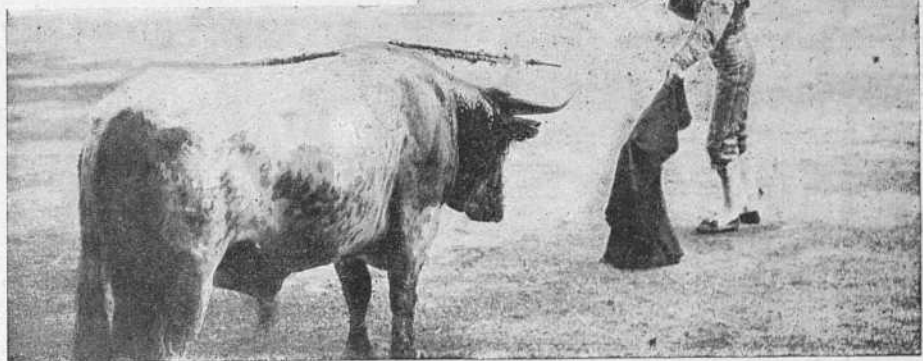


MONTES BEINDANIO

viendo corridas como la celebrada es te día, hasta que la nostalgia se apodere de mí y deje la afición á presenciar lidias de toros ó bueyes hoy en uso.

¡Vaya con Juanito Carreros y que corrida de toros mandó á Murcia!

Siempre sonó mal en mis oídos el



MONTES ENTEANDO Á MATAR AL TORO SEGUNDO

nombre de toros de Carreros; siempre lo traducía por el de carreta, pero hasta que venga un desengaño, he anotado desde hoy en lugar preferente el nombre de este ganadero.

En conclusión, una corrida en la que unos con otros pesaron los toros á 315 kilos, bravos como para tomar 40 varas entre los seis, y empuje para volcar poderosamente 28 veces á los jinetes y no matarles más que 18 caballos, porque se defendió briosamente la cuadra.

Deslucir los matadores corrida tan magna, hubiera sido un crimen de lesa tauromaquia.

Fuentes, á su primero, que fué el más flojo en cuanto á bravura, principió con el pase de rúbrica, y en el segundo, que fué con la derecha, sufrió un achuchón.

A partir desde aquí, hizo la faena sin sosiego, laboriosa y con achuchones, terminando mediante una estocada buenísima.

La salida del segundo fué un terremoto y con tal bravura acabó sus días.

Con sangre hasta las pezuñas llegó á manos de Montes y aculado á tablas, donde este diestro le muleteó con tres pases, y sin perder tiempo, pues el toro estaba muy castigado, dejó una superior estocada. (Ovación.)

Al tercero le dió Fuentes su ayudado, y de aquí ya no le dejó el toro afianzar los pies. El muleteo fué breve, pues el diestro dejó una estocada baja que el bicho escupió antes de doblar.

Difícil llegó á banderillas el cuarto y así continuó luego.

Montes dió dos telonazos, cambiando la flámula por la de peso. La faena de muleta fué coreada, aplaudiéndose de



DÍA 8.—FUENTES DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO PRIMERO

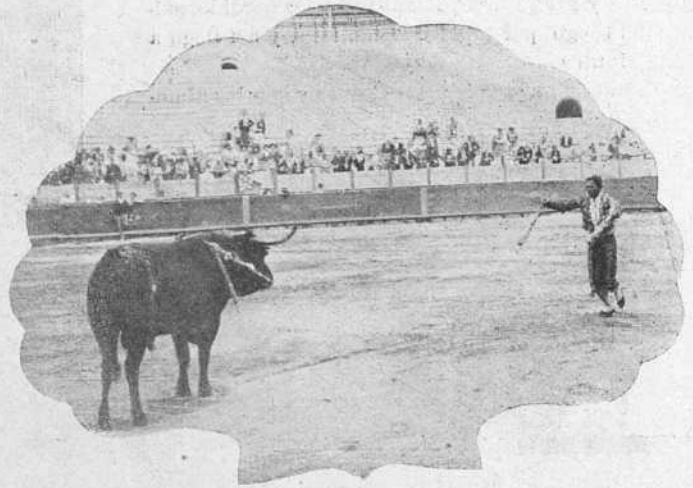
veras la que hizo el matador para sacar de tablas á su adversario, lo que consiguió con muchos riñones. Deja media estocada buenísima, que ahonda entrando nuevamente en la mentera en la mano.

El toro cayó como herido por el rayo, y la ovación que se le tributó no olvidará tan fácilmente.

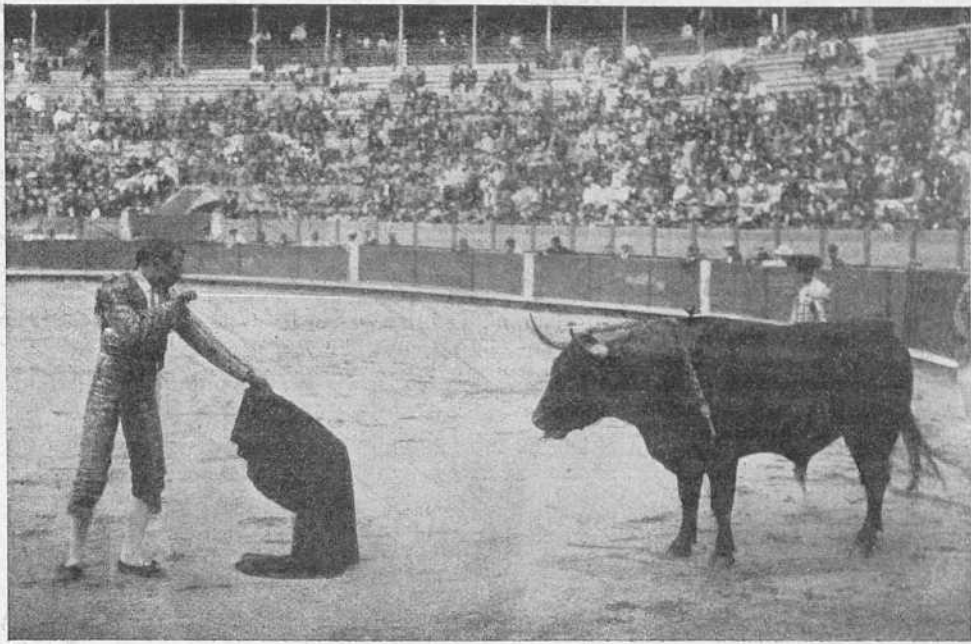
¿Para qué he de repetir que el quinto fué superiorísimo si lo fueron en general todos?

Montes deja un buen par á este toro al cuarteo, y Fuentes, después de una buena preparación, desiste del cambio y cuarteo un buen par. Brinda la muerte de este toro á un íntimo amigo, y con valentía hace una faena de muleta magistral, terminándola con una estocada en todo lo alto, entrando como le veo entrar muy pocas veces.

Bien muerto de veras. La ovación fué de pp y w y merecida.



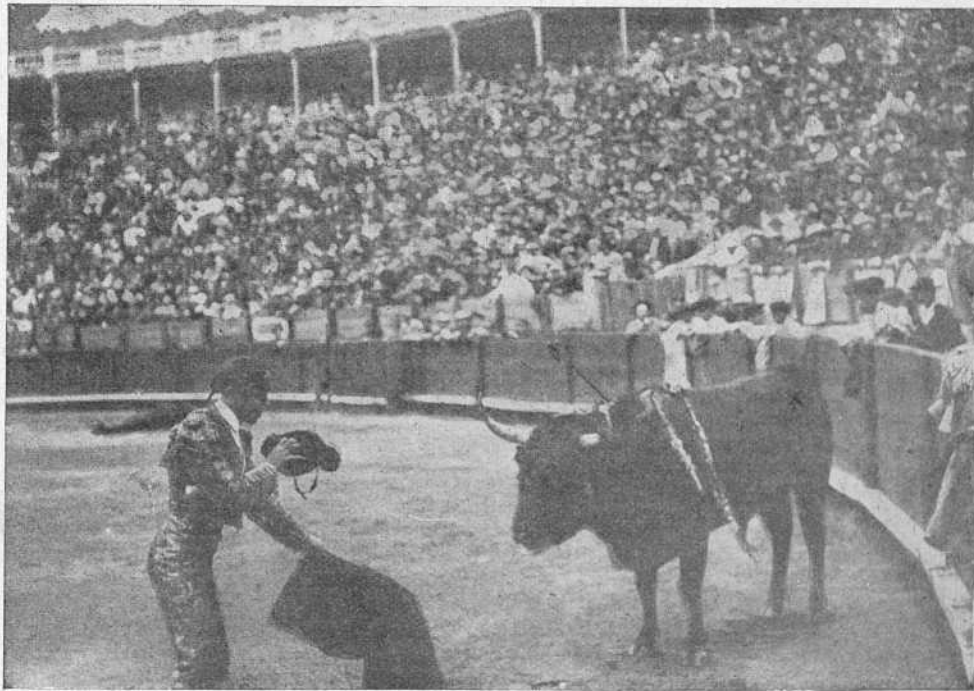
FUENTES BANDERILLANDO AL QUINTO TORO



MONTES EN EL SEGUNDO TORO

Yo también le aplaudí, como lo hago ahora.

Derrotando por alto llegó el sexto á los dos últimos tercios, y Montes le trasteó con la muleta por abajo, hasta que le aseguró media estocada buena, entrando al hilo de las tablas, que dió fin de las corridas de feria. Para concluir, una buena tarde de veras para todos y mejor para Montes, que firmó su contrato para Hellín apenas acabada la corrida.



MONTES EN EL TORO CUARTO

Este diestro, lo dije al reseñar la de Alicante y lo repito hoy, está hecho un torero valiente y que tardará muy poco en colocarse en el lugar que á su valía corresponde.

Picando, estuvo colosal Molina, para quien no escasearon las ovaciones.

Limeño, muy bien en banderillas, sobresaliendo las puestas al segundo toro de esta corrida.

SAN SEBASTIÁN

Corrida efectuada el día 30 de Agosto.

Con una tarde espléndida, y después de saborear en *Novelty*, establecimiento hoy en moda, el obligado moka y el exquisito «Tres cortados» Romero Gil, nos encaminamos, esperando ver algo bueno, á la plaza, donde Mazzantini, Fuentes y *Bombita chico* se las iban á entender con seis toros de Cámara.

Cuanto más frecuenta uno aquélla más admirado queda de su belleza. El sol hace brillar los azulejos de su fachada y los vivos colores de sus esbeltas columnitas árabes, excitando, aun en el aficionado más frío, entusiasmos por el nacional espectáculo.

La entrada era muy buena, abundando, como siempre, los hijos de San Luis.

Plácemes merece el Sr. Cámara por las reses que nos ha presentado. Sin ser muy grandes tenían buena alzada y, aunque jóvenes, estaban bien dotadas de carniceras y herramientas. Todos los bichos fueron muy bravos y nobles en todos los tercios, acudiendo con codicia y brío á los caballos y proporcionando fuertes talegadas á los de aupa. Sobresalieron el tercero, cuarto y sexto. Este último, sobre todo, hubiera dejado nombre en la vacada á no quebrársele una pata en la tercera vara, que como las anteriores, tomó recargando á conciencia. ¡Lástima de toro!

Sus notas eran las siguientes:

Primero, *Cerrajero*, núm. 25. Negro bragado, levantado de púas.

Segundo, *Extremeño*, núm. 62. Negro, corto de velas, más chico que los demás.

Tercero, *Catalan*, núm. 34. Negro con bragas, ancho y subido de armas.

Cuarto, *Raurito*, núm. 56. Berrendo en negro, capirote, apretado y bizco del derecho.

Quinto, *Clavijo*, núm. 48. Negro con bragas y cornicorto.

Sexto, *Guapetón*, núm. 31. Berrendo en negro, acardenado, careto, de cabeza corta, frente rizada y con buena madera. Un arrogante ejemplar.

El lío que reinó durante la tarde, no encauzado por el afamado director de plaza y la infame labor de los piqueros, que rajaron y hundieron palo á más no poder, impidieron el debido lucimiento de los toros, que venían de la dehesa débiles de remos.

Mazzantini halló algo incierto y corretón al que abrió plaza, y estas condiciones bastaron para que usara en su faena de la excesiva precaución que á diario emplea, abusando también del apoyo ajeno.

Con el asador recetó media estocada delantera, otra media pescuecera con vistas al vómito, sin acercarse ni pizca entrambas, y un descabello á pulso. (*Pitos y palmas.*)

En el otro, último que despacha por este año, penúltimo de su vida torera, bailó con equidad y aseo. En cuanto pudo cuadrar, con la ayuda del gran Tomás, al bicho, algo reparado de la vista ya á tales alturas, disparó un pinchazo y yéndose del mundo una casi dolorosa. Comenzó la rueda y el concierto de viento y á la tercera cortó la médula. (*Pitos en abundancia.*) D. Luis, á marcharse tocan.

En quites cumplió, pero sin excederse.

El segundo de la tarde era una perita en dulce. Fuentes lo conoce, se confía lo indecible y dibuja pases de clásico estilo. De puro estrecharse y dar escasa salida, se quedó el toro en el camino alguna vez, con peligro para el matador, que estuvo valiente y sereno. Pinchó regularmente, por taparse el toro al sentir el hierro, y después endilgó una soberbia estocada. (*Ovación.*)

En el quinto de la fiesta trató de realizar con los zarcillos su suerte favorita y desistió con buen acuerdo á la tercera intentona, colocando después tres pares de frente, superior el segundo; ¡qué parl vaya una manera de entrar paso á paso, de cuadrar en la cabeza, de levantar los codos y de salir limpio sin apresuramientos. (*Muchas palmas.*)

Provisto de las armas toricidas, demostró ante la cara del enemigo que en ocasiones no le arredran las coladas por gordas que sean. Esta vez las hubo, porque el maestro se embarulló mucho con la franela y el de Cámara se aprovechaba y le comía el terreno.

Después de dar un botonazo tendido con barrenamiento, se enmendó, y entrando en corto y saliendo trompicado de puro *guapo*, hizo echar al buró las patas por alto con una en la propia cruz, algo contraria de estrecharse por demás. (*Ovación general.*) ¡Muy bien! Así se ganan las 6.000 del ala y se conservan las simpatías.

En quites y brega muy trabajador, no obstante el gran número de corridas seguidas que lleva toreadas este mes, y de que llegó de Tarazona una hora antes de la función en tren especial.

Bombita chico, ayudado acertadamente por Antolín, trasteó con relativa decisión, pero poco quinqué, al primero que cayó en sus manos. El *camarero* estaba inquieto, pero fácil. Murió de una sangría y una estocada honda contraria, pero no en lo alto, habiendo intentado Ricardo el descabello. (*Silencio en las filas.*) Hay que apretar más. El público lo exige.

No estuvo mal en el postrero, un toro de Jorge Díaz, retinto, de tipo feo, que fué quemado por cobarde y que salió en sustitución de *Guapetón*, hermoso animal que al quedar inútil fué retirado al corral.

El navarro barbeaba las tablas y hasta se permitió el lujo de inaugurar el callejón y defenderse de los bultos que veía á su lado. En estas condiciones no puede exigirse más que brevedad, y *Bombita chico* fué certero, asegurándolo á la primera. Sufrió en la faena preparatoria alguna colada de importancia.

En la brega se portó, pues estuvo tan oportuno y eficaz como acostumbra; hizo buenos quites, lanceó bien, coleó una vez, se adornó en cuanto le fué posible y oyó aplausos en repetidas ocasiones. Por aquí no fué mal la cosa.

Los alanceadores pésimos. Nunca he visto cosa peor. Dios haya perdonado sus fechorías, ya que también se las perdonó el benévolo presidente, que anda en estas últimas corridas bastante desafortunado.

Banderilleando, Antolín y *Barquero*. Tomás con deseos, pero desgraciado.

Trabajando mucho, Antolín, Tomás y *Bonifa*.

Un aplauso á la empresa por complacer á la reunión dando un séptimo toro.

Y diciendo que el desfile fué brillante, se despide hasta otra vez



VISTA GENERAL DEL MERCADO DE GANADOS

MARCHENA

Corridas verificadas los días 2 y 3 de Septiembre.

Día 2.—Se jugaron cuatro toros de los Sres. Ibarra por Antonio Fuentes y su cuadrilla, y para matar el último el *Americano* en sustitución de *Bienvenida*, que no pudo torear, por impedírsele la lesión que sufrió en la última novillada de Sevilla.

Con mucha animación en el real de la feria y con bastante afluencia de forasteros nos vamos á la plaza, donde las preferencias están ocupadas por simpáticas marcheneras y paisanas de los pueblos cercanos luciendo la clásica mantilla; hay un lleno completo.

A la hora fijada, previa la señal del Sr. Alcalde, que preside, se da suelta al primero, negro, bien puesto y algo sacudido de carnes. Fuentes lo lancea y oye palmas.

Con alguna voluntad, pero blando al hierro, recibe el toro seis caricias de los montados, á cambio de cuatro tumbos y un jaco muerto. *Manchaito* cae al descubierto, haciéndole un buen quite Fuentes.

Con tres pares y medio de Creus y *Malagueño* pasa el bicho al último tercio, en el que Fuentes, previos cinco pases, señala un pinchazo en lo alto, saliendo embrollado; algunos pases más para una estocada caída y el toro se echa. (*Palmas.*)

Segundo, del mismo pelo que el anterior y algo gacho; de salida se le cuela á *Cachiporra* y lo deja caer con estrépito; éste y Pino le obsequian cinco veces por cuatro batacazos, sin detrimento en las caballerizas. En este tercio se lucen los matadores en quites, que el público obsequia con palmas.

Con par y medio de rehiletes de Valencia y *Páqueta* pasa el de Ibarra á manos de Fuentes, que lo trastea sin lucimiento, y deja media estocada en lo alto perpendicular. Intenta descabellar y lo consigue á la primera. (*Palmas.*)

Tercero, negro, bien plantado y algo tardo. El *Americano* es aplaudido por varias verónicas y un farol.

Los de aupa mojan seis veces, reciben dos costalazos y el bicho manda dos potros al desolladero.

Dos pares y medio de *Malagueño* y Creus son suficientes.

Coge Antonio los trastos, y al primer pase es achuchado y desarmado; sigue trasteando mucho rato y con desconfianza para un mete y saca; más pases y deja una estocada corta, algo ladeada; el toro se echa y el puntillero acierta al tercer golpe.

Cuarto, negro, grande y cornialto. *Americano* lo torea de capa con lucimiento y oye palmas.

En el ruedo no hay quien se entienda.

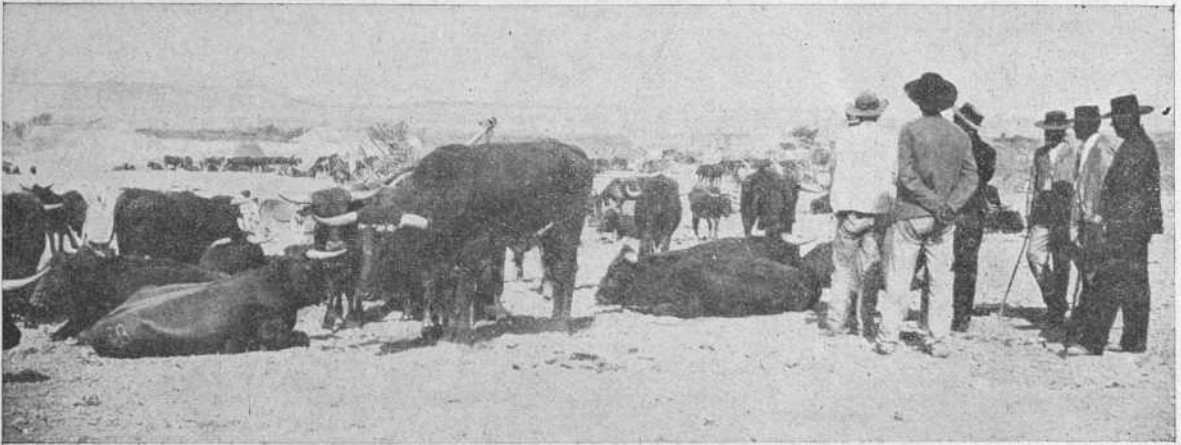
Acosado por los piqueros recibe seis caricias, ocasiona tres caídas y despensa tres pencos.

El público pide que banderillee Antonio; éste accede, y tras larga preparación de los peones y teniendo en cuenta que el toro está incierto, deja Fuentes un par abierto en mitad del lomo, resbalando al entrar. A la media vuelta deja un palito, y cierra el tercio *Páqueta* con un par bueno.

Americano, de morado y plata, coge los trastos y torea con desconfianza; sufre dos coladas y el público se impacienta. El diestro deja un pinchazo caído y repite con otro contrario; más trasteos y desarme; se desconcierta por lo pesada que resulta la faena y deja media estocada atravesada. Intenta el descabello y lo consigue á la tercera.

Día 3.—Actúa de sobresaliente Alejandro Alvarado, *Alvaradito*, y como espada Antonio Fuentes; se lidian cuatro toros de Gamero Cívico, antes Torres Cortina.

Con menos animación que ayer, con media entrada y con el mismo presidente; previa la señal de éste, se le da suelta al primero, que es berrendo en castaño, capirote, botinero y de muchas libras; á la salida se escobilla del izquierdo. Fuentes lo lancea y oye palmas.



DETALE DEL MERCADO DE GANADOS EL PRIMER DÍA DE FERIA

Con poca voluntad y blandeando recibe el de Gamero cinco puyazos de la caballería y les da dos tumbos sin detrimento en el físico ni bajas en las cuadras.

Alvaradito oye palmas en un buen quite que hizo.

El toro rompe un palo de la valla y se cuele en el callejón, por lo que hubo sustos y carreras.

Fuentes, en previsión de que hubiera un desavío, coge los trastos y marcha al sitio; pero el bicho sale por el sitio donde entró.

Los banderilleros *Malagueño* y *Americano* cuartejan tres pares buenos y uno regular á la media vuelta.

Antonio torea brevemente y coge una buena estocada algo tendida, que da en tierra con el toro. (*Palmas.*)

Segundo, berrendo en negro, con romana; sale escobillado del derecho. Toma cinco picotazos de los montados, proporciona dos caídas y manda dojacos para el arrastre.

Valencia y *Páqueta* le adornan el morrillo con tres pares regulares, y pasa á manos de Fuentes, que emplea varios pases sin lucimiento y deja una estocada corta algo atravesada.

Intenta descabellar varias veces y el toro concluye por echarse. (*Palmas.*)

Tercero, berrendo en castaño, gacho y desigual de pitones.

Con poca bravura y acosado por la gente montada, toma cinco varas, proporciona una caída y mata un caballo.

Entra *Malagueño* y clava un par; Creus deja un palito y repiten ambos con uno bueno.

Fuentes, de morado y oro, lo trastea movido y desconfiado, y deja un pinchazo en su sitio; varios pases más y un pinchazo en lo duro; dos pases para media estocada superior. (*Palmas.*)

Cuarto, berrendo en castaño, grande y con mucha cornamenta.

Alvaradito lo lancea y oye palmas.

Con poder y bravura toma el toro seis varas, proporciona cinco caídas estrepitosas y despensa tres jamelgos.

En la caída de un caballo coge debajo á un mono sabio, que es llevado á la enfermería.

El público pide que banderillee Fuentes y éste no accede, lo que promueve protestas.

Páqueta y Valencia pasan fatigas negras para poder dejar dos pares y medio.

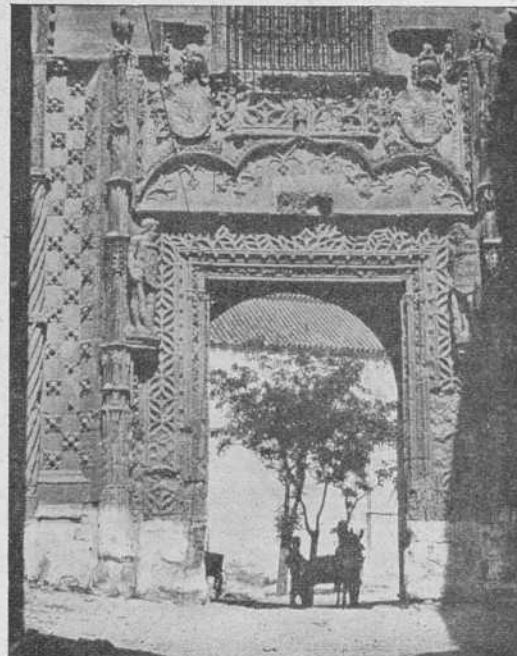
Alvaradito, de verde y oro, coge los trastos y, queriendo mostrar serenidad, se va al más grande de la tarde, lo pasa y, enterado de que su enemigo se «las trae», lo trastea sin lucimiento, suelta un pinchazo en el pescuezo y toma el olivo.

Desde lejos y echándose fuera, deja otro pinchazo en el mismo sitio que el anterior.

Vuelve á citar desde largo y atiza una estocada corta, delantera y perpendicular.

PÁNICO.

(INST. DE BALDOMERO DOMÍNGUEZ)



PALACIO DEL DUQUE DE SUSA
ENTRADA Á LA PLAZA DE TOROS

LISBOA

Corrida efectuada el día 12 de Julio.

Como todos los años, resultó una verdadera fiesta la corrida beneficio del celebrado caballero Manuel Casimiro.

La plaza estuvo llena hasta los topes, advirtiéndose la presencia del bello sexo en número extraordinario, ostentando ricas y vistosas *toilettes*; abundaban las flores, las palmas y un entusiasmo verdaderamente grande.

El espectáculo fué organizado con magníficos elementos y buen gusto, propios de quien desea satisfacer á los amigos en particular y al público en general, y de ahí el lleno rebosante y la enorme demanda de billetes, los últimos de los cuales fueron disputados en altos precios á los revendedores, pero sin que por eso dejase de quedar fuera de la plaza considerable número de aficionados que no consiguieron entrada.

El día estaba de verdadero verano, alegrándonos con su sol brillante que dió más realce á la fiesta.

Los toros.—Perteneían á Esteban de Oliveira, como los de las dos últimas corridas.

La verdad, después del fracaso que sufrió en los beneficios de Theodoro y José Bento, esperábamos que la ganadería de Pancas buscara su desquite esta tarde, pero... saltó la contraria.

En las anteriores corridas aún vimos, ya que no sangre, por lo menos toros con cuerpo y tipo; pero en ésta ni eso, pues se compuso casi exclusivamente de becerrotes inofensivos, sin bravura ni nada, é impropios de ser presentados en esta plaza.

Solamente el primero, el séptimo y el décimo, dieron algún juego. Total: nada.

Cierto es y nadie podrá negarlo, que en tiempos era la ganadería de Pancas una de las más renombradas y de más crédito para las empresas. Pero á seguir con la escasa fortuna de las últimas corridas y con el poco escrúpulo que presidió al escoger ésta, no tardará mucho en quedar al nivel de esa multitud de ganaderos industriales que tanto abundan.

Si D. Esteban no tenía ya otra cosa en sus dehesas más que aquello, mejor hubiera hecho negándose á presentar esta corrida, antes que comprometer más su nombre, como ahora, que ya venía algo comprometido desde las dos últimas tardes.

Quien está acostumbrado á apartar verdaderas corridas de toros, de ningún modo debe descender á

ofrecernos una corrida de chotos, como fué ésta, que en nada sobresalió de las muchas otras que vemos desfilar á cada momento por esas plazas de toros.

Eso, sin hablar de las exigencias que tuvo esta temporada con la empresa, á la que imponía artistas que torearan sus toros, reclamaba billetes de casi todas las localidades, y no sabemos qué más, según cartas que hace tiempo vimos publicadas en la prensa. ¡Válganos Dios!...

Los Caballeros.—Este tercio estuvo solamente á cargo del beneficiado Manuel Casimiro y de su hijo José Casimiro. Siendo uso en nuestras corridas conceder el puesto de honor á los lidiadores que torear por afición y sin retribución, correspondió á José Casimiro abrir el espectáculo.

El estimado «amateur», atendiendo al poco tiempo que lleva toreando, no pudo portarse mejor que lo hizo esta tarde.

Si en el primero estuvo muy bien, colocando superiormente algunos rejones, toreando con fresca, valentía y amenizando mucho la lidia, en el octavo, alternando con su padre, realizó un trabajo de los que también arrancan palmas, sin indicaciones ni reservas.

En uno y otro toro fué José Casimiro entusiastamente aplaudido, y con justicia, pues el valeroso aficionado es de los jóvenes dedicados al toreo que se imponen por su propio mérito.

Su padre, Manuel Casimiro, toreó tres toros: el cuarto, el sexto y el octavo, este último con su hijo.

En el cuarto, en el que sólo usó las cortas, trabajo en que no tiene quien le iguale, no pudo lucirse como acostumbra, porque el animal era un manso perdido, no dejando por eso de ser notable la lidia del simpático artista.

Aun así, consiguió colocar una banderilla de las de su marca, que por sí sola le valió una gran ovación.

En el sexto, en el que estuvo trabajador, aprovechando bien la suerte de «gaiola», colocó algunos rejones muy buenos, y terminó con una banderilla de bastante valor.

En el octavo, último que le correspondía, y que fué el que toreó alternando con su hijo, agarró también algunos rejones buenos, siendo justamente aplaudido.

Manuel Casimiro, en el intermedio de la primera



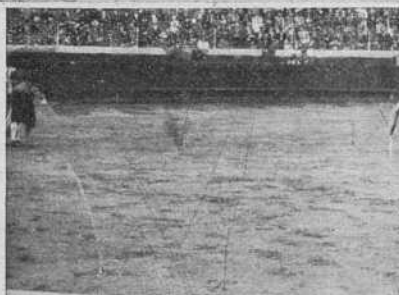
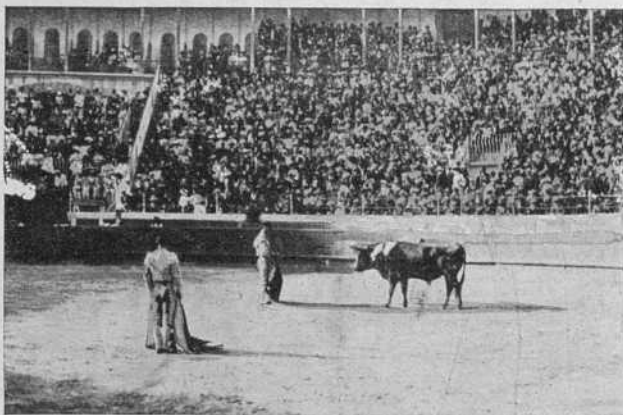
EL CARTEL

(De la «Litografía de Portugal».)

(INST. DE FERNANDO VIEGAS)

á la segunda parte, fué llamado al redondel y recibió de sus amigos y admiradores un número de regalos, algunos de alto precio.

EL ESPADA.—Fue Antonio (Reverte, que toreaba en esta plaza por vez primera durante la temporada presente. El bravo to-



rero de Alcalá estuvo muy trabajador, más de año en año va notándose más su falta de facultades, de las que hace poco tiempo aún hacía gran alarde y eso tal vez sea debido á su estado de abatimiento, pues está muy delgado, además de la falta de firmeza en la pierna que sufrió la terrible cogida en la plaza de Bayona.

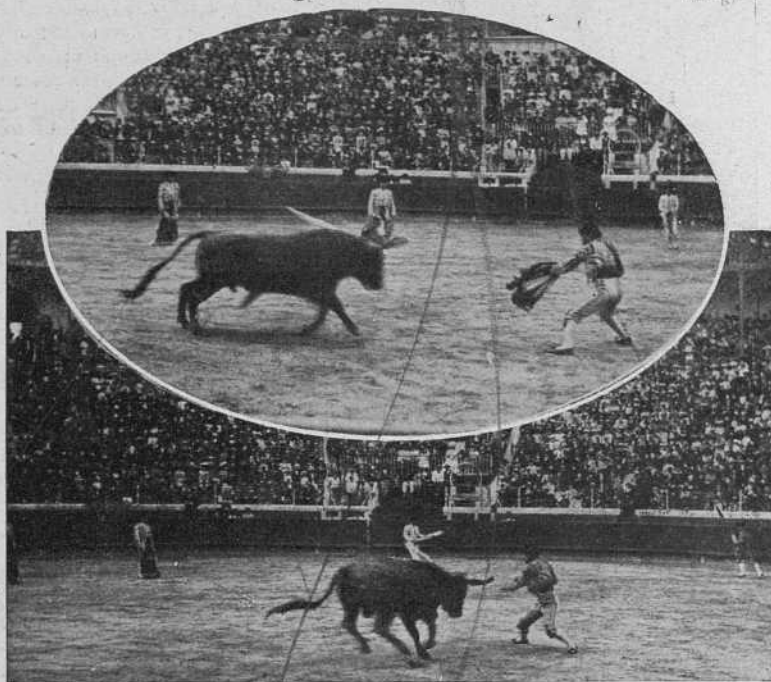
REVERTE PASANDO DE MULERTA AL SÉPTIMO TORO

Como decimos, Antonio estuvo muy trabajador y todos vieron que más hiciera si pudiese, recortando varios toros capote al brazo, ciñéndose bastante, especialmente en los que ejecutó en el noveno, por lo que

ganó muchas palmas. Con la muleta quedó regularmente, sobresaliendo en el séptimo, con el que hizo un trabajo perfecto, consintiendo y rematando bien la mayoría de los pases. Banderilleando puso dos pares al quiebro, siendo bueno el segundo. Reverte fué muy aplaudido por su trabajo.

LOS BANDEFILLEROS.—Theodoro estuvo hecho un valiente toda la tarde, tanto en la brega como con las banderillas. En el séptimo puso un par de maestro á la salida del toro. También consiguió muchos aplausos y se hizo digno de grandes elogios por la lealtad con que ayudó siempre á los compañeros, que estuvieron menos afortunados esta tarde. ¡Bravo, Theodoro! Saldaña muy bien en tres pares y Carlos Gonçalves en dos. *Perdigón* también puso tres pares muy buenos, dos en el noveno y uno en el quinto, á salida de «gaiola». Los demás: Cadete, Torres Branco y *Niño de la Huerta* estuvieron desgraciadísimos.

LA DIRECCIÓN.—El Sr. Botas á ratos se durmió; si así no fuese, no hubiera mandado retirar á Theodoro del redondel cuando



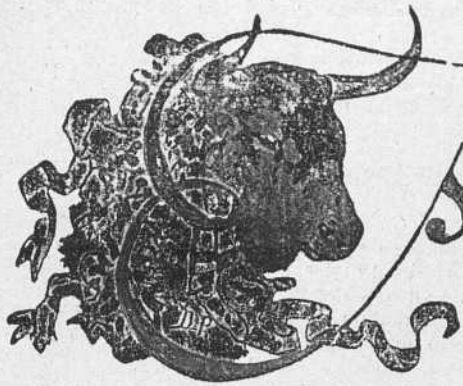
REVERTE RECORTANDO CAPOTE AL BRAZO AL TORO NOVENO

toreaba al tercero, pues era el único diestro que sabía lo que estaba haciendo.

Resumen: una corrida animada, que pudo calificarse de buena por el trabajo de los diestros, en conjunto, y de mala por las pésimas condiciones del ganado.

(INST. DE ANTONIO MACIBIBA)

[CARLOS ABREU.



stafeta taurina



Villarrobledo (Albacete).—3 y 4 de Septiembre.—Con dos grandes entradas y gran animación se han celebrado las dos corridas de feria.

Los ocho toros de D. Valentín y D. Higinio Flores, en general, regulares, grandes y de poder. Por manso llevó uno fuego. Entre todos tomaron 32 varas, por 19 caídas y 14 jacos muertos. Picaron bien *Niño bonito*, *Nene*, *Palomero* y *Blanquito*.

Jerezano, en ambas tardes, quedó bien toreando de capa y muleta, activo y con arte en quites y muy bien matando sus cuatro toros. Fué cogido sin consecuencias y puso dos buenos pares de banderillas.

Yeclano, en las dos corridas, estuvo excesivamente valiente y con adornos en quites, capote y muleta y superior con el acero. Saltó con la garrocha y puso un gran par al quiebro y otro de frente, saliendo de la plaza en hombros de los entusiastas la primera tarde. Los dos espadas han gustado mucho y grandemente han sido ovacionados.

Banderilleando y bregando por este orden: *Garroche*, *Morenito*, *Homero*, *Chico de Lavapiés* y *Silerito*. La presidencia, mal, y malos los servicios. Las tardes, de mucho calor.—R. R.

Barcelona.—6 de Septiembre.—Se lidiaron seis novillos de Surga por los diestros *Lagartijillo chico* y *Gallito chico*.

El ganado, en general, cumplió como bueno.

Lagartijillo chico estuvo mal en el primero, mediano en el tercero y muy bien en el quinto, del que cortó la oreja.

Gallito chico bien con la muleta y mal hiriendo en el segundo, medianejo en el cuarto y desgraciado en el sexto.

Picando, *Colita*; en brega, *Pepín de Valencia*.

Los espadas muy aplaudidos en quites.

—13 de Septiembre.—En la plaza vieja se efectó una novillada, en la que tomaron parte *Maera*, *Gallito chico* y *Canario*, con seis reses de Arribas, que cumplieron regularmente.

Maera estuvo regular en el primero, aceptable en el cuarto y bien en los tercero y sexto, que mató sustituyendo á *Canario*.

Gallito chico, mal en el segundo y peor aún en el quinto.

Canario, al salir de un quite en el toro tercero, fué cogido y campaneado horriblemente, pasando á la enfermería con una cornada en la parte posterior del muslo izquierdo, que le dejó los tejidos al descubierto.

—Día 20.—En la plaza nueva se lidiaron seis novillos de Miura por *Maera*, *Valenciano* y *Moreno de San Bernardo*.

Lo desapacible de la tarde y las duras condiciones del ganado hicieron que los diestros «anduvieran de cabeza», aunque valientes.

Maera fué objeto de justas demostraciones de

desagrado por su conducta nada correcta con el público, al que dirigió frases mal sonantes cuando aquél protestaba del mal trabajo que el diestro realizó esta tarde. Fué conducido al Gobierno civil.

También *Moreno de San Bernardo* fué detenido por su falta de decisión para matar el último toro, que volvió vivo á los corrales.

Valenciano quedó bien en la muerte del segundo y regularmente en la del quinto.

La corrida, como se ve, resultó desastrosa y muy propia para acabar con la afición.—FRANQUERZA.

Salamanca.—PRIMERA CORRIDA DE FERIA.—11 de Septiembre.—Toros de Saltillo; espadas, *Quinito* y *Bombita chico*.

El ganado no pasó de ser una medianía; hubo dos toros regulares, dos flojos y dos buenos.

Quinito despachó al primero con un trasteo aceptable y una estocada desprendida; al tercero, con media estocada superior, precedida de una faena regular, y al quinto, con dos estocadas buenas. En este mismo toro, clavó, al cuarteo, un buen par de banderillas.

Bombita chico se deshizo del segundo mediante un trasteo superior, dos estocadas cortas y una entera, clase «extra»; por lo que fué ovacionado.

Abrevió con la muleta en el cuarto, para dejar dos pinchazos y una estocada caída; dió fin del sexto y la corrida, con media estocada tendida y una superior. Con los palos, en el quinto, quedó bien.

De los montados, *Arriero* y *Chanito*; de los peones, *Maera chico*, *Morenito* y *Antolín*.

Caballos arrastrados, tres.

SEGUNDA CORRIDA.—Día 12.—Los toros de Ibarra, superiores

Quinito derribó al primero, después de una faena regular, con media estocada de recibo y un certero descabello; con el tercero empleó un buen trasteo de muleta, un pinchazo y media estocada superior; quebró un gran par en el quinto, al que pasó de muleta con mucho «pesqui», para señalarle media estocada buena, dos pinchazos y una aceptable. En lo demás, activo y oportuno.

Lagartijo chico liquidó con el segundo mediante un trasteo bueno, una estocada traserilla y un certero descabello. (*Palmas y oreja*.) La faena del cuarto le resultó movida por el viento, y al herir estuvo desgraciado, necesitando señalar dos pinchazos y varios intentos de descabello para quitarse de delante al toro, que se defendía un poco. Puso un par bueno, de frente, en el quinto, y acabó con el sexto propinándole una estocada superior.

Picando, *Chano* y *Montalvo*; de los otros, *Crespito* y *Recarcao*. Perecieron nueve jacos.

TERCERA CORRIDA.—Día 13.—*Bombita chico* y *Lagartijo*—también *chico*—se las entendieron con seis

toros de Valle, que resultaron buenos en el primer tercio y descompuestos en los demás.

Bombita chico pasó al primero con mucha valentía, fué cogido aparatosamente, sin consecuencias, al meter una estocada buena, y remató con un certero descabello. (*Ovación y oreja.*) En el tercero no estuvo tan confiado con la muleta; señaló un pinchazo, media estocada delantera, varios conatos de atronamiento y un buen estoconazo. Dejó un buen par en el quinto y lo despachó con una estocada superior. Cortó la oreja y fué ovacionado.

Lagartijo chico demostró inteligencia muleteando al segundo y atizó una estocada caída; breve con el trapo en el cuarto, remató la faena con un bajonazo; superior pasando al sexto, le señaló dos pinchazos y media estocada buenos. (*Palmas.*) Clavó en el quinto un par que se aplandió.

Ambos espadas muy bien con el capote y en les quites.

Picando, *Arriero*, Montalvo y Alvarez; entre los peones, *Morenito*, *Barquero*, *Chiquilín* y Antolín.

CUARTA CORRIDA.—*Día 14.*—Seis Miuras, por *Quinito*, *Bombita chico* y *Lagartijo petit*.

Los toros, bien presentados, hicieron en conjunto una pelea regular nada más: tres mansos, uno aceptable y dos buenos.

Quinito estuvo bien en brega y quites, lo mismo que con la muleta, y al herir, mal en uno y bien en otro: total, regular. Con las banderillas *muy superior*.

Bombita chico fué el amo en todo, quedando contratado para el año que viene. Ese es el mejor elogio que podemos hacer de sus faenas, que resultaron superiorísimas, tanto en quites como en banderillas y al matar.

Lagartijo chico quedó bien en todo.

Picando, *Chano*, *Arriero*, Alvarez y *Formalito*; de los de á pie, *Crespito*, *Barquero*, *Maera chico* y *Recarcao*.

Se arrastraron diez jacos.—EL CORRESPONSAL.

Ciudad Real.—*13 de Septiembre.*—Varios distinguidos jóvenes de esta capital organizaron para este día una gran novillada de convite con cuatro novillos del Sr. Piedrabuena (de esta provincia) y con cuatro aristócratas presidentas, que eran las bellísimas señoritas Laura Ayala, Lola García, Enriqueta Bollo y Rosario Aragonés, que lucieron valiosos trajes y arrojaron bastantes arrobas de dulces, primero á los lidiadores y después al público en general.

La tarde hermosísima y la entrada de bote en bote, hallándose los palcos cuajados de mujeres angelicales que nos hacían soñar estar en el cielo en vez de en la plaza de toros.

Pidió la llave Fernando Acedo-Rico, hijo del Conde de la Cañada, montado en brioso alazán y demostrando ser un buen jinete; en seguida se dió suelta al

Primero, *Larguito*, negro listón, corniabierto. Casas clava un buen par y Martí otro bueno y Rafaelito Guinat brinda á su presidenta, Srta. Ayala, pasa

con valentía y elegancia, y arrea dos pinchazos buenos y media estocada, de la que el toro dobla. (*Palmas, dulces y regalo de la presidencia.*)

Segundo, *Majito*, berrendo en colorao, astifino. Orozco, después de intentar quebrar estilo Fuentes, clava dos buenos pares, y Cortés uno ídem. Arturo Ruiz brinda á Solita García y se va al bicho, dándole varios pases coreados de olés y, aprovechando, da una buena que mata. (*Cigarros y obsequios en abundancia.*)

Tercero, *Golondrino*, negro listón. Martínez prende uno superior y Cárdenas y Franco dos buenos pares, pasando el bicho á manos de Javier Conde, que brinda á su presidenta, Enriqueta Bollo, haciendo una faena magistral y dando una estocada hasta la bola y un descabello á pulso. (*Obsequios como á los anteriores, ovación y oreja.*)

Cuarto y último; Martínez y Casas toréanle al alimón y el espada Cuevas colócale la gorra en el t-estuz; Montero y Gallego clavan dos buenos, y Rafaelito Cuevas brinda á la Srta. Aragonés, hace una faena breve y elegante, y atiza una en los rubios, de la que el *buró* dobla. (*Dulces, palmas, etc.*)

Actuó de director el antiguo novillero José Molina, *Barberillo*, que estuvo activo, ayudando de veras á los noveles matadores.

En general, las presidentas derrochando hermosura, sal y dinero; la corrida animadísima, y el desfile muy brillante.

En fin, hago punto final porque me he extendido más de lo que quería; pero lo bueno no hay más remedio que reseñarlo.—ARTURO SAÚCO (*Arsaar*).

Vitoria.—*13 de Septiembre.*—A las tres y media de la tarde se verificó, en nuestra plaza de toros, la anunciada . . . *función taurina*.

A ella asistimos media docena de aburridos, que presenciamos *El Estradillo*, una majadería consistente en salir el *Rey*, *Don Quijote* y *Sancho* acompañados de otros adifesios por el estilo, para demostrar el valor inaudito de aguantar, á pie firme, las *acometidas* de cuatro becerras *jañojas!* que fueron saliendo una tras otra, como es *consiguiente*.

Luego se soltaron cuatro vacas emboladas, que de todo tenían menos de bravas, las cuales no se tomaron la molestia de fijarse en el reducido número de *toreros espontáneos* que se echaron al redondel.

Todo lo cual, unido á la *apacible* tarde de Enero que tuvimos, hizo que el escape y mal aconsejado público que se mostró *voluntario*, saliera *muy satisfecho* del . . . *espectáculo*.—R. L. ANGR.

Cádiz.—Se ha organizado en aquella capital una cuadrilla de jóvenes toreros, á cuyo frente figuran como espadas los diestros Lutgardo Vega, *Platerito de Cádiz*, y José Noble, *Herrerito*.

Su representante, D. Antonio Jaén, habita en la calle de San Juan, 27, bajo, derecha, Cádiz.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

